

Trabajo infantil y su impacto en la salud

Un niño o niña que trabaja se encuentra expuesto a los mismos riesgos laborales que está expuesto cualquier adulto, es decir: riesgos químicos, biológicos, ergonómicos, psicosociales y físicos.

Sin embargo, el impacto de dichos riesgos en niños y niñas es mayor, dado que se encuentran en proceso de desarrollo físico y psicológico, por lo cual su cuerpo posee mayor vulnerabilidad.

Consecuencias del trabajo infantil en la salud

Envenenamiento, intoxicaciones, asfixias, escoliosis, lumbalgia, torceduras, deshidratación, insolación, hipotermia, dolores musculares, hernias, depresión, desnutrición, disminución de las capacidades cognitivas y del rendimiento escolar, quemaduras, amputaciones, golpes, aplastamiento, enfermedades respiratorias, etc.

Riesgos químicos

Relacionados con la exposición a las sustancias químicas. Existen riesgos de infecciones o intoxicaciones a causa de químicos como disolventes, sustancias inflamables, explosivos o productos agroquímicos: pesticidas, herbicidas y fungicidas. Envenenamiento o dependencia a fármacos, pasando desde enfermedades crónicas, asfixia hasta la muerte.

Riesgos biológicos

Por estar expuestos a bacterias, parásitos, virus, animales, insectos y plantas peligrosas, que derivan en enfermedades como chagas, necroxias, intoxicaciones o envenenamientos.



Riesgos ergonómicos

Son aquellos vinculados a trabajos forzados, malas posturas, levantamientos de cargas excesivas, largas horas de exposición al frío o al calor, etc., que impactan en los sistemas óseo y muscular, y exponen al cuerpo a temperaturas extremas o radiaciones.

Estos riesgos producen insolaciones, deshidratación, hipotermia, pérdida de sensibilidad en las extremidades, lumbalgia, escoliosis, etc.; muchas veces, sus consecuencias son irreversibles.



COPRETI
mendoza

Comisión Provincial para la
Prevención y Erradicación del
Trabajo Infantil y Protección
del Trabajo Adolescente

Riesgos psicosociales

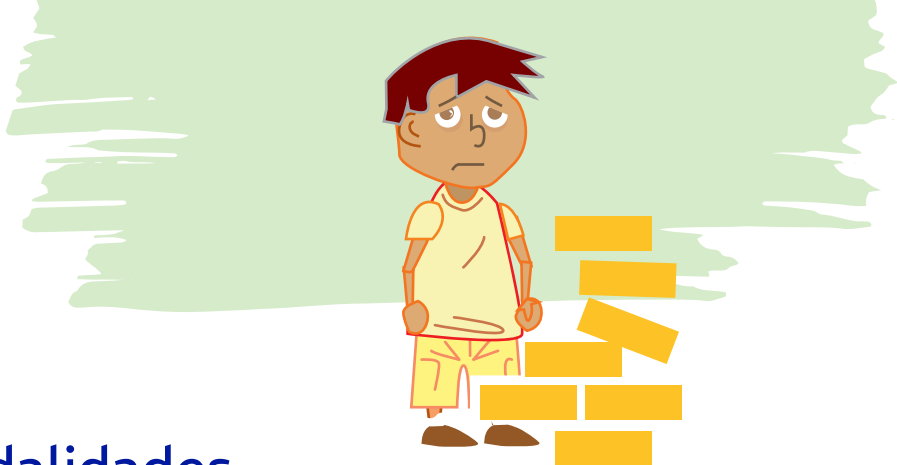
El trabajo infantil profundiza desigualdades y perpetúa la pobreza. El niño o niña que trabaja se encuentra expuesto a sufrir discriminación y bullying por parte de sus pares. Niños y niñas autoperciben la situación de pobreza y explotación como una realidad determinada para el futuro de sus vidas.

Produce baja autoestima, disminución del rendimiento escolar, depresión, desmotivación y subestimación de sus propias capacidades creativas. Muchos de los niños y niñas sufren situaciones de trabajo forzoso, acoso, abuso sexual, amenazas y explotación laboral.



Riesgos físicos

Son aquellos provocados por herramientas, maquinarias o por el espacio de trabajo. Algunas de sus consecuencias son: quemaduras, cortaduras, amputación de algún miembro, quebraduras, caídas, golpes, electrocución, enfermedades crónicas por inhalación de partículas como harina, polvo de ladrillo, aserrín, etc. En algunos casos, pueden causar la muerte por atrapamiento, aplastamiento o electrocución.



Modalidades

Actividad económica para el mercado

Se considera que un niño, niña y/o adolescente trabaja cuando realiza una actividad que genera bienes o servicios que tienen valor económico en el mercado.

Actividad para el consumo

Actividades referidas a la producción de bienes primarios para el consumo del hogar (ayuda en la construcción o en arreglos del propio hogar, cuidado de la huerta o de animales, entre otros).

Actividades domésticas intensas

Contempla la realización de tareas de limpieza, cocina y/o arreglos de la propia casa, así como el cuidado de hermanos u otra persona que vive en la propia casa, entre otras tareas comúnmente denominadas 'domésticas'. La consideración de la intensidad de estas tareas se establece de acuerdo a la cantidad de horas durante la semana de referencia: 10 horas o más para los niños de 5 a 13 años; 15 horas y más para los mayores de 13 años.

El trabajo infantil puede producir enfermedades crónicas, discapacidades permanentes o la muerte.